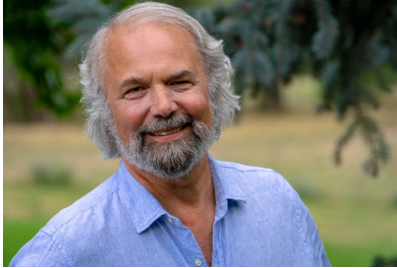


¿QUÉ ES LA VERDAD?

El Pulso del Espíritu

11 de diciembre de 2020



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

Tengo un tema profundo que abordar hoy: la verdad. La gente está tan confundida, se pregunta qué está pasando en su mundo y muchos tienen plataformas confusas para tratar de entenderlo. Hay tanta desconfianza. Y si desconfías del mundo que te rodea y de las personas que lo rodean, te resultará difícil llegar a conocer la verdad. Comienzas a sospechar de todo lo que escuchas. Y la gente de hoy a menudo ni siquiera cree en sus propios ojos cuando se trata de lo que ven. Añadiendo la desconfianza en uno mismo se dificulta aún más saber cuál es la verdad.

Si lo deseas, te invito a unirme a mí en lo que comenzará como un viaje del intelecto para explorar ¿Qué es la verdad? Y luego quizás se convierta en un viaje del corazón y un viaje del espíritu y, en última instancia, en un viaje de conciencia y conocimiento.

Esto es de la Declaración de Independencia de Estados Unidos.

Sostenemos que estas verdades son evidentes por sí mismas...

Los fundadores de América tenían una visión de la verdad que había surgido del período de la Ilustración. Nuestros dos más grandes presidentes son conocidos por la verdad. Abraham Lincoln es conocido como "Abe el honesto". Y a los niños estadounidenses, al menos de mi generación, se les contó la mítica historia de George Washington y el cerezo. Cuando era niño, George cortó el árbol, y cuando su padre descubrió lo que había hecho, se enfrentó a George. George respondió: "No puedo mentir ... Lo corté con mi hacha".

Esta historia aborda algo muy básico sobre la verdad, que les enseñamos a nuestros hijos: *sean honestos*. En este nivel, la verdad se trata de los hechos. Se trata de ser un testigo honorable de los hechos y de reportar los datos con honor.

Recuerdo claramente en mi propia vida cuando llegué al punto de darme cuenta de que me estaba comprometiendo si no le decía la verdad a otra persona. Tenía todas estas razones en mi cabeza, como mucha gente, por las que sería más fácil decir una mentira piadosa. Y me di cuenta de que el mundo que me rodeaba me estaba

convenciendo de que era más eficaz mentir que decir la verdad. Y, sin embargo, me estaba comprometiendo a mí mismo al hacerlo, y me di cuenta de que era mejor para mí y mejor para mi mundo decir la verdad.

Mucha gente no lo ha descubierto. E incluso en la plaza pública, tenemos personas que no dicen la verdad, ¡pasando incluso por torcer un poco las cosas a decir mentiras abiertamente!

La Unión Soviética ideó una técnica de propaganda que otros han adoptado. Se llama *la manguera de la falsedad*. La teoría detrás de esto es que, si se arroja todo tipo de hechos dispares que en su mayoría son falsos, el público se desorientará. Perderá su capacidad de discernir qué es verdad y qué no es verdad. Entonces se podrá persuadir a un gran segmento de la población, a través de la propaganda, de lo que sea que quieras que crean. Actualmente, en Estados Unidos, hay una vertiginosa descarga de falsedades.

Así que este es el nivel más básico de verdad: *el reportar los hechos verdaderos*.

En el siguiente nivel de verdad, existen patrones de hechos. En mi carrera profesional, aprendí que las primeras cosas que escuchaba sobre un tema generalmente eran inconsistentes y usualmente falsas. El patrón de hechos era errático. Así que aprendí a no confiar en la información que me llegaba cuando esta información estaba regada por todas partes. Un informe determinado puede ser cierto y puede que no lo sea. Aprendí que a través de un interés en la verdad de lo que estaba sucediendo, y a través de la investigación de los hechos, podía llegar a un punto en el que hallara un flujo constante de hechos que formaran un

patrón confiable. Que pintara un cuadro. Y así, descubrí que tenía una forma de operar en esa circunstancia, basada en una suposición de lo que estaba sucediendo, que podía probar en cada paso a medida que avanzaba.

Creo que es útil en todo tipo de situaciones. Si estás conociendo a alguien, escuchas cosas de ellos mismos, escuchas aquello de otros, y tienes la alegría de saber que aún no los conoces bien. Cuanto más los conoces, más tu experiencia pinta un cuadro y comienzas a ver quién es la persona.

Los chismes suelen contener patrones de hechos erráticos. ¿Confías en lo que escuchas a través de los chismes? Una persona dice algo. Alguien más tiene una opinión diferente, dicen exactamente lo contrario. ¿Qué es realmente cierto?

Esto nos lleva a otro nivel de verdad. Es la diferencia entre la observación de primera mano y el informe de tercera mano. La Era de la Ilustración nos dio los principios de la ciencia moderna, en los que la ciencia observa los datos y crea teorías sobre el patrón de hechos. Quizás después de probarlas, tomen esas teorías y nos las presenten como verdad. Sin embargo, este tipo de "verdad" puede cambiar en función de un nuevo enfoque científico.

Hoy las "verdades" de la ciencia moderna se mantienen bajo cierta sospecha. La verdad científica nos ha defraudado porque no nos traen la iluminación ni el empoderamiento definitivos, ni siquiera en el mundo natural. Y la ciencia, en general, no tiene en cuenta cómo se está utilizando la ciencia.

La física cuántica nos está llevando a la ciencia más allá de la observación en tercera persona,

poniendo patas arriba las ideas de la ciencia de la iluminación. Y, sin embargo, ¿quién de nosotros está dispuesto a descartar todos los avances de la ciencia moderna? ¿Quién de nosotros está dispuesto a decir que si se enferman no dependerán de la profesión médica para que los ayude? Y, aun así, probablemente reconoceríamos que hay mucho más en nuestra salud de lo que la ciencia moderna puede proporcionarnos.

Uno de los impactos desafortunados de la enseñanza de la ciencia es que a veces se le enseña al joven a no confiar en sus propios ojos, en su propia observación. Están entrenados a confiar en lo que leen en el libro, en lo que dice la ciencia moderna y en todas las teorías y postulaciones de la ciencia. En el proceso, una persona puede perder de vista el mundo natural que ve con sus propios ojos.

Los métodos científicos aplicados al mundo natural se han llevado al estudio de nosotros, los seres humanos. Entonces tenemos sociología, antropología, psicología y más. ¡Así que ahora la ciencia nos dice cómo estamos hechos por dentro, como si supiera con más autoridad quiénes somos y cómo estamos hechos que nosotros mismos!

Otto Scharmer, autor de *Theory U*, habla de la diferencia entre una observación de primera mano y la observación en tercera persona de las ciencias naturales y sociales. Habla de eso de esta manera. Dice que podemos enfocarnos en lo que resulta del proceso creativo, y usa la metáfora de una pintura para que podamos enfocarnos en la pintura. Podemos enfocarnos en el proceso de pintar, o podemos observar a la artista parada frente a un lienzo en blanco. Aquí comenzamos a movernos hacia otro rango de conocimiento de la

verdad, sin el cual estamos perdidos como seres humanos. Porque no podemos vivir nuestra vida como si fuéramos científicos, estudiándonos, diciéndonos cómo vivir. ¿Qué haríamos? En cada paso del camino, ¿tener un pequeño manual sobre lo que descubrieron sobre nosotros como seres humanos y luego seguir el manual? ¡Imposible! No es así como vivimos. No vivimos de afuera hacia adentro. Vivimos de adentro hacia afuera.

Somos el artista que pinta la pintura. Si quisiéramos saber realmente cómo es eso, me gustaría hablar con el artista y hacer que nos cuente cómo fue para ellos pintar el cuadro. O sería el artista y exploraría cómo era pintar el cuadro. ¿Qué llegaría a saber cómo artista? Hay una verdad que llegamos a conocer de esa manera. No es la verdad de la observación externa. Es la verdad de estar en el lugar de la creación consciente y estar en contacto con el flujo de la creación consciente a través de uno mismo.

Otto Scharmer continúa aplicando esta metáfora del artista a un líder. Bastante justo, pero ¿quién de nosotros está exento de la analogía? Podemos escuchar las historias de la verdad de otra persona, o las enseñanzas de la verdad, en cualquier nivel. Podemos escuchar los principios de la verdad. Y por muy precisos que sean, hasta que se conozcan de adentro hacia afuera, no son la verdad que conocemos completamente. Podríamos conocerlo como un principio o como una idea o como una enseñanza. Pero para conocer niveles superiores de realidad, tenemos que conocerlo de adentro hacia afuera.

En una cita épica de la historia de la Pascua, Poncio Pilato pregunta: "¿Qué es la verdad?" en respuesta a esta declaración de Jesús:

Con este fin nací, y por eso vine al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad oye mi voz. (Juan 18:37)

Es interesante lo que dice Jesús. No habla de saber, enseñar o aprender la verdad. Habla de ser *de* la verdad. Para mí, esto significa ser una expresión de la verdad. Esto nos lleva a un nivel más alto de lo que es la verdad porque no es solo lo que se manifiesta como hechos. Ni siquiera es tampoco el patrón de lo que se manifiesta. Si es eso, pero es *más* que eso. Es el patrón antes de que se manifieste. Es la promesa de lo que *podría* manifestarse: la visión que nos inspira. Lo sentimos por dentro, esta posibilidad de lo que podría manifestarse y el patrón de ello. Ese es otro nivel de verdad. Es una verdad invisible que debe conocerse en la conciencia. Nuestra conciencia tiene la capacidad de sintonizar con esa verdad, ser iluminada por ella y luego expresarla y manifestarla en forma. ¡Qué proceso tan milagroso!

Muy a menudo, en el mundo en el que vivimos, la cultura borra la conciencia de una persona de estos niveles superiores de verdad. Los hechos del mundo humano son tan vertiginosos y, a veces, aterradores, que una persona pierde la capacidad de sintonizarse con algo más grande que esos hechos. Podríamos llamar a esto el impacto del mundo creado por el hombre o, para ser justos, el mundo creado por el hombre. Ese mundo nos llega de muchas maneras: todas las cosas creadas por el hombre, todos los medios de comunicación creados por el hombre, todas las bibliotecas del conocimiento humano. No hay nada intrínsecamente malo en el mundo creado por el hombre, pero puede formar una burbuja

alrededor de una persona que no alcanza a perforar para ver algo más grande que lo creado por el hombre.

Caminé por la colina detrás de donde vivo, en Green Ridge, esta mañana antes de nuestro servicio. En ese lugar es tan fácil ponerse en contacto con un mundo que trasciende la realidad creada por el hombre. En mi caminata, reflexioné sobre una época en la que vivía en un mundo lleno de cosas creadas por el hombre: la ciudad de Nueva York. Vivía a medio camino entre la Uptown y Downtown, en Union Square. Por mi ventana, podía ver las Torres Gemelas que todavía estaban en pie. Estaba en las afueras de Greenwich Village, y me encantaba caminar desde Uptown o desde Downtown.

Al principio, fue abrumador para mi estar en medio de esta realidad hecha por humanos: todo el ladrillo y el concreto, toda la energía de la ciudad vibrando a mi alrededor. A muchas personas les resulta difícil vivir en Nueva York porque sienten que están encerradas en este mundo creado por humanos y pierden el contacto con una realidad más amplia. Tuve que penetrar esa realidad por mí mismo para estar allí. Durante meses, pude penetrar todo el ladrillo y el hormigón, la electricidad y los medios de comunicación, y ponerme en contacto con el mundo natural subyacente. Y es un hermoso mundo natural.

Podía sentir la tierra debajo de la acera. Podía sentir la vitalidad de los ríos. Podía mirar el Palisades de Nueva Jersey al otro lado del río Hudson y ver esos majestuosos acantilados. Tuve el privilegio de navegar por el East River, bajo el puente de Brooklyn, con el viento a mis

espaldas. Pasé un tiempo en Central Park, donde Frederick Olmsted tuvo la brillantez de diseñar un parque que reveló el mundo natural que rodea el mundo creado por el hombre, con todos los afloramientos rocosos y todos los árboles. El conglomerado de bosques, prados y lagos crea un lugar de aterrizaje para las aves migratorias en la ruta migratoria del Atlántico en la costa este de los Estados Unidos.

Comprendí cómo el lugar donde trabajaba, Water Street, se llamaba así porque originalmente estaba en la orilla del East River. Y otro lugar donde trabajé, llamado Maiden Lane, se llamó así porque las doncellas solían caminar hasta Water Street para llenar sus cubos de agua. Y Wall Street no era originalmente un lugar para comerciantes de acciones; había una pared real allí. Aprendí a sentir el sol y la luna, el cielo y el universo más allá. No habían desaparecido.

Y así es con todo el mundo creado por el hombre. Vive dentro de un contexto mucho más amplio y tiene sentido cuando se ve desde esa perspectiva. Y cuando nos conocemos a nosotros mismos en ese amplio contexto, nuestra presencia en el mundo creado por el hombre cambia. No estamos inundados por eso. Podemos ver la tragedia que está presente e incluso el terror de esto que visita a la humanidad. Podemos ver la lucha humana, pero vemos algo más.

A menudo se dice que cuando caminas en la naturaleza, puedes sentir lo prístina que es. ¿Y qué queremos decir cuando decimos eso? ¿Queremos decir que no hay vida ni muerte? Por supuesto que no. Los árboles van y vienen. Toda la vida animal va y viene. Cuando decimos que la naturaleza es prístina, ¿nos referimos a que no hay

podredumbre? Por supuesto que no. Las agujas de pino se asientan en el suelo y se descomponen. Todas las hojas se depositan en el suelo y se pudren, proporcionando fertilizante para todo lo que crece: todos los árboles, vegetación, plantas y arbustos, que a su vez proporcionan alimento a los animales.

Todo es prístino.

En este mundo humano, lo prístino a veces se disfraza de lucha humana. ¿Y quién de nosotros trivializaría la lucha, el sufrimiento, el dolor o incluso la muerte humana? Sin embargo, cuando vemos con otros ojos, más allá de nuestra compasión, vemos algo prístino y vital.

Otra palabra para lo prístino es *gracia*. Hay gracia en la experiencia humana. Algo hermoso que continúa y vive. Trasciende todas las idas y venidas. Esa gracia es la verdad de lo que está ocurriendo para la humanidad. Es el patrón de desarrollo de la Creación. Y es exquisitamente hermoso.

Es fácil pensar que si nosotros, como seres humanos, no fuéramos ignorantes de tantas maneras, la vida sería más fácil. ¿Alguna vez ha tenido ese pensamiento? No nos los hacemos fácil, de muchas maneras. Con mayor sabiduría, mayor conciencia de la verdad, podríamos evitar gran parte de la tragedia humana. Y, sin embargo, no podríamos evitar la verdad; no evitaríamos la gracia, la gracia de lo que se está desarrollando, la naturaleza prístina que está sucediendo no solo en Green Ridge detrás de Sunrise Ranch y en todo el mundo natural, sino también en lo que está sucediendo en este mundo humano

Estamos llamados a estar consciente de la gracia, que es tener una conciencia que está consciente de la verdad, dándonos cuenta de que nuestra conciencia no es solo de nuestra propia experiencia personal. Es una conciencia que ni siquiera se limita al mundo creado por el hombre. Incluye una conexión con la conciencia de la humanidad que está más allá de las dimensiones individuales de nuestro pensamiento y sentimiento. Pero incluso la conciencia humana no solo está llena del mundo creado por humanos. Incluye una conciencia de la energía y la forma del mundo natural, comenzando con nuestros propios cuerpos y el aire que respiramos. Incluye los alimentos que comemos. Estamos en medio de un patrón de conciencia que no se limita a lo que consideramos el yo humano. Es un patrón de conciencia que está diseñado para ser una conciencia de este mundo, desarrollándose en gracia.

Urandá dijo brillantemente que la verdad tiene que ver con el diseño y el control, el patrón de gracia en desarrollo, conocido en la conciencia. Ciertamente, existe la genética de todos los seres vivos. También está la epigenética, lo que está presente en el campo consciente que rodea a todos los seres vivos. Hay una verdad por conocer en ese campo cuando nuestra conciencia trasciende lo meramente personal, cuando nuestra conciencia sale de la prisión mental del mundo creado por el hombre. Cuando nos damos cuenta de que de lo que nos estamos volviendo conscientes no es sólo de lo que pensamos como yo, sino que es mucho más grande y vasto que eso, nos damos cuenta del campo que compartimos con todas las personas y con este planeta. Estamos sintiendo la tierra. Conocemos la conciencia de este planeta.

De hecho, nosotros, como humanidad, somos el centro de la conciencia de este planeta. Somos el corazón de este planeta. Somos la mente de este planeta, enfocados en la conciencia humana colectiva. Eso es lo que estamos conociendo. Y somos el artista que crea este planeta, el diseño en desarrollo que se mueve a través de la conciencia, mueve la Creación y termina en forma. Vemos la gracia, que es este patrón en desarrollo, y conocemos la gracia. Y sí, vemos la tragedia y el dolor, por lo que tenemos compasión. Esa es nuestra conexión con él y nuestra participación en lo que está sucediendo. Y, sin embargo, vemos algo más grande: el patrón en desarrollo, la gracia de lo que está ocurriendo en el campo que compartimos.

Me he dado cuenta de que cuando usamos la palabra *diseño*, estamos hablando del patrón de las cosas en el espacio. Y, por supuesto, ese patrón nunca es estático. Siempre está desarrollándose, siempre emergiendo y cambiando continuamente como un caleidoscopio. El *control* es simplemente una descripción de ese desarrollo a lo largo del tiempo y cómo ese desarrollo se mantiene en un patrón creativo que conduce a belleza tras belleza, revelación tras revelación, asombro tras asombro. Así que estamos aquí, no como un ser humano para dominar la verdad, sino como personas llamadas a ser maestros de su desarrollo en nuestra conciencia, maestros de mantener ese desarrollo en un patrón creativo, en *el* patrón creativo que se establece en un lugar que es mucho más vasto que nosotros como un simple ser humano. Y, sin embargo, como seres humanos, tenemos la oportunidad de estar disponibles para ese desarrollo más amplio.

Gracias por estar conmigo en este pequeño viaje del intelecto, explorando una taxonomía de la verdad. Todos los aspectos de la verdad son importantes, y sospecho que una persona es descalificada en el camino si no pasa la prueba que presenta el requisito más básico de ser sincero: ser honesto. Creo que es difícil ser deshonesto acerca de los hechos y luego conocer la verdad más alta disponible para nosotros. Si no podemos ver el patrón de los hechos y conocer la verdad a ese nivel, se vuelve difícil sintonizarnos con la verdad emergente. Trascender la falsedad en todos los niveles nos libera para participar en la verdad.

A esto es a lo que nos lleva este viaje de la verdad, del Hamlet de Shakespeare:

*Esto, sobre todo: sé sincero contigo mismo,
Y debe seguir, como la noche al día,
Que no podrás ser falso con ningún hombre.*

Por supuesto, podríamos agregar "mujer". Pero más allá de eso, si somos fieles a nosotros mismos, no solo no podemos no ser falsos los unos a los otros, pero no podemos ser falsos al Creador o a la Creación. Y tenemos el honor supremo de compartir la verdad de quiénes somos con otra persona.

David Karchere
dkarchere@emnet.org

Rancho Sunrise
22 de noviembre de 2020



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

To receive a weekly e-mail with The Pulse of Spirit, send an e-mail to emissaries@emnet.org

Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.

To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org

Copyright © 2020 by Emissaries of Divine Light